

Guía discos

Alberto Montero

Puerto Príncipe
Boone



Hasta hace un par de años, Alberto Montero era casi un desconocido que, tras formar parte de Shake y publicar un primer disco como solista cantado en inglés, gozaba de cierto prestigio entre los amantes de la psicodelia y el folk más curiosos. Pero con *Claroscuro* (2011) su talento cristalizó. En él empezó a utilizar el castellano y miraba hacia el Mediterráneo o Sudamérica buscando inspiración. Para este *Puerto Príncipe*, ha contado con casi el mismo equipo de músicos, a los que se han sumado Isabel Fernández Reviriego (Aries) y Pau Rodríguez (de ZAI). Su música brilla y reproduce las virtudes que maravillaban en su predecesor: es imprevisible, evocadora, está llena de rincones y combina la inmediatez del pop con una audacia que solo encuentras en el jazz y lo experimental. La novedad es que ahora suena más carnosa, demostrando que es un artista con recorrido y que, cuando se aburra del formato canción, podría encajar como compositor para cine, por ejemplo.

CARLOS BARREIRO

New Order

Live at Bestival 2012
Sunday Best/Pias



Puede que New Order no sean lo mismo sin el identificativo bajo de Peter Hook (con el cual andan en lo que parece un divorcio sin vuelta atrás), pero nadie puede negar que el grupo mantiene su señorío cuando sale a los escenarios. En este directo del pasado año despliegan, además, sus recursos con maestría. El repertorio, que contiene las suficientes referencias a los años dorados (*Bizarre love triangle*, *The perfect kiss*, *Blue monday*...) como a su leyenda (*Love will tear us apart* es una de las tres canciones de Joy Division que interpretan). Tampoco olvidan los momentos más interesantes de su legado reciente (aunque estos no sean tantos como ellos piensan), y se marcan un *Here to stay* en plena forma. También hay detalles estremeceadores, como el homenaje al *Street hassle* de Lou Reed al inicio de *Temptation*. Posiblemente no tengan ya mucho nuevo que decir, pero siguen transmitiendo con fuerza y convicción todo lo que han dicho anteriormente.

RAFA CERVERA

Empire of the Sun

Ice on the Dune ½
Astralwerks



Grupos exitosos obsesionados por los ochenta como Passion Pit o incluso Foster the People hacen que su despreocupada ostentación aguante en pie gracias a que la impactan con ambivalencia bien dirigida. Este dúo australiano, por su parte, utiliza un enfoque mucho más simple, y con sobredosis de azúcar, en su segundo álbum: escapist nueva ola discotequera repleta de brillos *trance* y una pericia para lo contagioso que los sitúa a la par con *one-hit wonders* de la década de los ochenta como Taco o The Buggles (Luke Steele formó parte del grupo indie-pop The Sleepy Jackson, y Nick Littlemore está en los electro Pnau). El plato combinado de Daft Punk *vintage Celebrate* y la broma estilo David Bowie de *Keep a watch*, con la que acaba el disco, son diversión espumosa, pero demasiado a menudo aparecen temas como *Ice on the dune*, que suenan a lobotomía en la pista de baile.

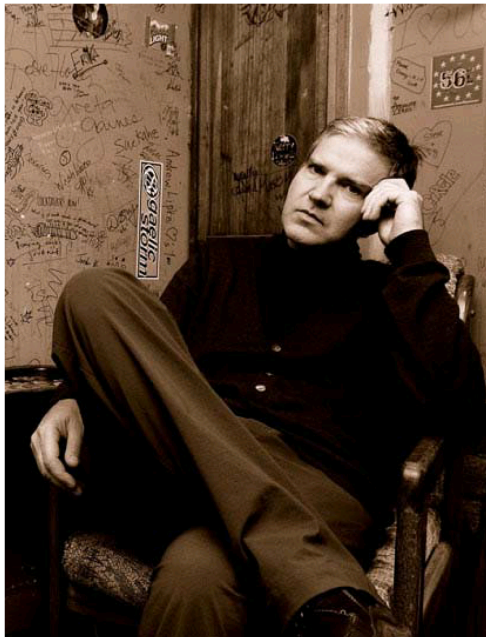
JON DOLAN

Mavis Staples

One true vine ½
Anti



¿Cómo estarían de emocionados la gente de Low, el grupo indie de Minnesota, cuando escucharon a la divina señora Staples versionar su *Holy ghost*, de su reciente *The invisible way*—también grabado con Jeff Tweedy, por cierto— para arrancar este delicioso álbum mayormente acústico? ¿Y escucharlo además convertido en un gospel a fuego lento? Producido con discreta confianza y sobrios arreglos por Tweedy, de Wilco (responsable también del disco de 2010 de Staples, *You are not alone*), *One true vine* muestra que no hay mucho que la ex Staple Singer no pueda transformar en algo precioso y acogedor. ¿Le sobra a este álbum buen gusto? Quizá, pero ¿es que Staples tiene algo que demostrar? *Can you get to that*, de Funkadelic, recibe un tratamiento bastante ortodoxo, y *Jesus wept*, escrita por Tweedy, es una maravilla de folk soul que no puede vivir sin tu amor. ¡Id a por ello, Low! JOE GROSS



Se te van los pies con Lloyd Cole

Una obra de mediana edad, serena e inteligente, sin sobresaltos pero tremendamente atractiva



Lloyd Cole

Standards
Tupete

Al terminar los espasmos, su look *rock* se pasea, torpe, por delante de un cartel gigante de Lloyd Cole & the Commotions. Era 1986 y la banda era embajadora del *british pop*. Sus pegadizas-pero-ambiciosas canciones sonaban en la radio y, como se suele decir, a todos se les iban los pies. La extensa discografía de Lloyd, en solitario o como Lloyd Cole and the Commotions, está llena de grandes canciones (no es casualidad que músicos de

muy distintos géneros les señalen como una referencia), especialmente el brillante *Rattlesnakes* (1984).

Pero no todo es pasado en Cole. Con el apoyo de Mathew Sweet, un The Commotions y Joan Wasser de Joan As Police Woman, entre otros, el inglés ofrece en 2013 una buena dosis de rock clásico, eléctrico, no exento de sabios detalles (esos sintes en la preciosa *Blue like mars*: viaje al espacio con Chris Isaak) y paisajes apetecibles (con *Women's studies* piensas en Uncle Tupelo; *Myrtle & Rose* te lleva de paseo a Nueva York con Reed). Todo bien barnizado con ese aire *vintage*, elegante, inteligente—letras llenas de fino sentido del humor— que, en este contexto sonoro en el que nos movemos, donde los terceros discos significan *madurez*, brilla más aún. Al cincuentón y culto Cole, como se suele decir, se le siguen yendo los pies al pensar en música: disfruta y se nota. En otoño, gira imprescindible. BEATRIZ G. ARANDA